

## BBVA alerta a sus inversores del riesgo económico

**Mercedes Serraller.** Madrid BBVA alerta a sus inversores del riesgo para la economía del coronavirus. Así lo hace en un folleto que modifica una emisión registrado en la CNMV el pasado martes, dos días después de que irrumpiera la crisis del coronavirus en Italia. “Los riesgos siguen a la baja, ya que las tensiones comerciales y los temores sobre una salida de Reino Unido de la Unión Europea sin acuerdos comerciales pactados podrían volver a resurgir a lo largo de 2020, a lo que se une la incertidumbre sobre el efecto del coronavirus en China y la economía global”.

Es decir, el banco reconoce que hay más probabilidad de que el crecimiento sea bajo, a que haya una revisión de las previsiones al alza, para lo que el impacto del coronavirus puede ser determinante.

BBVA es la primera em-

presa que avisa a sus inversores del riesgo del coronavirus en la economía en un folleto, después de que la CNMV haya dirigido unas recomendaciones a diez cotizadas sobre el impacto de la enfermedad y sobre cómo informar sobre la incidencia en su negocio. De momento, el banco no alerta de un impacto directo en su negocio, operaciones ni resultados.

Tampoco lo hizo la semana pasada Repsol, quien en su memoria de 2019 avisaba del efecto del coronavirus en los mercados de la energía pero no en la empresa.

Quien sí reconoce efectos directos es Meliá en el informe de resultados del pasado ejercicio, donde acusa el impacto de la cancelación de congresos como el Mobile en Barcelona y la caída del turismo en Milán, ciudades donde tiene varios hoteles.

su juicio, “la sobreacción en este tema puede resultar más dañina que el propio efecto del coronavirus”. Para el exministro, el impacto de esta crisis sobre la economía europea “no será insignificante, pero tampoco especialmente relevante”.

De momento, los efectos de la propagación de la enfermedad se extienden como una mancha de aceite por el globo, saltando también al otro lado del Atlántico, donde entidades como JPMorgan o Goldman Sachs vaticinan una oleada de *profit warnings* (revisiones a la baja en las estimaciones de beneficios) de las empresas estadounidenses (ver información en página 23).

Pese a que el pesimismo y la preocupación van calando entre los analistas, lo que sí se descarta es que la crisis sanitaria desemboque en una nueva recesión... al menos en este momento. Así lo considera, por ejemplo, la firma Unigestion, que señala que en el actual escenario “no esperamos que tenga lugar una recesión provocada por el virus”, aunque advierte de que si la epidemia no se ataja los riesgos hacia ese desenlace “cobrarían impulso”. Eso es, según la entidad, lo que están valorando los mercados, aunque “no es nuestro escenario”, insiste.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) advirtió ayer que el brote del Covid-19 ha alcanzado un “punto decisivo” ante su capacidad de propagación y su potencial para convertirse en una pandemia. Sin embargo, la institución afirmó que no es momento de dejarse llevar por el “miedo” e instó a los gobiernos “a tomar medidas para prevenir la infección y salvar vidas ahora”. La OMS asegura que el virus “se puede contener”.

En España, el número de casos confirmados ascendía a 23 al cierre de esta edición: ocho en la Comunidad Valenciana, cinco en Canarias, cuatro en la Comunidad de Madrid, tres en Cataluña, uno en Andalucía y dos en Castilla y León. Sanidad mantiene el actual escenario de contención “porque a priori no hay transmisión comunitaria descontrolada ni entradas masivas de casos importados que pudiera implicar una transmisión amplia”, explicó ayer el director del Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias, Fernando Simón.

**Páginas 20-21** / La sesión bursátil de ayer

**Páginas 11 a 14 y 23** / Crisis del coronavirus

# Londres defiende que IAG se considere europea en el Brexit

**NUEVA FASE DEL PROCESO/** El Gobierno de Boris Johnson reclama a la UE que no obligue al dueño de British Airways e Iberia a modificar su accionariado.

**Roberto Casado.** Londres Downing Street publicó ayer su posición de partida en la negociación de un nuevo tratado comercial con la Unión Europea (UE), donde se incluye una propuesta para salvar a IAG de la necesidad de ajustar su accionariado a las normas de aviación comunitarias.

Bruselas exige que las aerolíneas que realizan vuelos entre dos puntos dentro de la UE tengan la mayoría de su capital en manos de inversores europeos. Si los accionistas británicos dejan de ser considerados comunitarios a partir de enero de 2021, cuando concluya la etapa de transición del Brexit, el grupo propietario de British Airways (BA), Iberia y Vueling podría incumplir esa norma. Los analistas estiman que, al excluir a los socios de Reino Unido, solo un 35%-40% del hóliding estaría en manos de inversores de la UE.

En el documento con sus propuestas, el Gobierno británico dice que “no debería haber restricciones innecesarias en la nacionalidad de quién puede controlar de forma efectiva una aerolínea británica o de la UE”. Además, señala que el potencial acuerdo en el sector aéreo “debería incluir, como mínimo, los derechos para que las aerolíneas británicas y de la UE puedan operar servicios de pasajeros, carga y chárter entre puntos en Reino Unido y en la UE sin restricciones en su frecuencia o capacidad”.

Parece poco probable que la UE vaya a aceptar esta idea británica. Antes de que se hiciera efectivo el Brexit, el pasado 31 de enero, las autoridades europeas ya venían reclamando a IAG un plan para cumplir con sus normas de propiedad de las aerolíneas.

Por el momento, la compañía que preside Antonio Vázquez ha venido diciendo que tiene un plan para satisfacer esos requisitos, pero no ha dado detalles. Su primer accionista es Qatar Airways, que la semana pasada elevó su participación del 21% al 25%.

“El aumento de la inversión por parte del Gobierno de Qatar deja menos espacio para los inversiones de fuera de la UE”, señala Daniel Roeska, analista de Bernstein Research. “IAG está trabajando



El primer ministro británico Boris Johnson.

### Los principios negociadores de Johnson conducen a un choque de trenes con Bruselas

### Downing Street dice que si no hay avances en junio, irá a un Brexit duro al final de 2020

en una solución permanente para esto, y sería bienvenido que comunique más detalles y un calendario para su implementación”.

Hoy mismo, IAG presenta sus resultados de 2019, en el último acto ante inversores con Willie Walsh como consejero delegado. El próximo mes, dejará las riendas del grupo a Luis Gallego, actual presidente de Iberia.

### Dura postura

Al igual que en el ámbito aéreo, el resto de principios negociadores planteados ayer por Johnson anticipan un choque de trenes con Michel Barnier, el comisario europeo

encargado de la negociación. Londres sugiere un gran acuerdo para el libre intercambio de bienes, pero sin comprometerse a mantener las reglas comunitarias en estándares de calidad o en medio ambiente, algo reclamado por Bruselas.

Downing Street también se niega a aceptar cualquier papel del Tribunal Europeo de Justicia en una posible controversia que surja en el futuro sobre las relaciones comerciales entre las dos partes.

“Pase lo que pase, el Gobierno británico no negociará un acuerdo en el cual Reino Unido no tiene el control sobre sus propias leyes y vida política”, señala el documento. “Esto significa que no pactará obligaciones para que nuestras leyes estén alineadas con las de la UE, o que las instituciones de la UE, incluyendo el Tribunal de Justicia, tenga cualquier jurisdicción en Reino Unido”.

Esta dura postura eleva claramente el riesgo de que no se alcance un pacto de aquí a diciembre de 2020, cuando acaba el periodo transitorio. Así lo admite el Ejecutivo británi-

co, que rechaza ampliar este plazo. De hecho, lo recorta al indicar que si para junio no hay avances significativos, romperá las discusiones y empezará a prepararse para un Brexit duro.

En este escenario, “el Gobierno necesitará decidir si la atención de Reino Unido debe alejarse de las negociaciones y enfocarse únicamente en continuar con los preparativos domésticos para salir de la etapa de transición de una manera ordenada”.

Según el calendario de la negociación, antes de verano deberían pactarse el futuro acceso de los barcos pesqueros a las aguas británicas, y el de los servicios financieros de la City londinense al mercado europeo, dos asuntos espinosos que pueden bloquear el proceso.

Ante el riesgo de un Brexit duro, que obligaría a poner aranceles entre Reino Unido y la UE, la libra bajó ayer más de un 1% frente al euro.

Barnier dijo que la UE “mantiene todos sus compromisos de la declaración política”, el texto que acompañó al pacto inicial del Brexit.